

Un homenaje a 6.000 kilómetros de distancia

Las tropas en Afganistán recordaron a los 17 fallecidos en el siniestro aéreo del Cougar.

LÓPEZ PENIDE Pontevedra / La Voz 22 de agosto de 2013



Funeral por las víctimas del Cougar celebrado en la base de Herat

El Ejército no olvida a los suyos. A falta de un acto de homenaje oficial por parte del Ministerio de Defensa a los diecisiete militares fallecidos en el accidente de un helicóptero Cougar en Afganistán hace ahora ocho años, las tropas desplegadas en Herat les rindieron un sencillo tributo.

El pasado viernes, dos helicópteros de la unidad a la que pertenecía el siniestrado el 16 de agosto del 2005 volvieron a sobrevolar Punta Coper, donde cayó el Cougar. Asimismo, pero ya por la tarde, la capilla de la base de Herat acogió un oficio religioso en recuerdo de los doce soldados de la Brilat y de los cinco del Ejército del Aire que fallecieron en el marco de la misión de seguridad que les asignaron en las elecciones que se celebraron ese año. A la misma asistieron miembros del veinticuatro contingente desplegado en Herat y componentes de la Fuerza Española en Afganistán que desarrollan su labor en la propia base.

A seis mil kilómetros de distancia, en el acuartelamiento de la Brilat, el accidente del Cougar aún está muy presente. Nadie olvida los nombres del teniente Javier González, ni el del sargento José González, ni los de los soldados Isaac Calvo, Pedro Sanmartín, Diego González, Daniel Abreu, Gonzalo Casalderrey, Pablo Iglesias, Diego Prado, Jesús Casal, José Ángel Martínez e Iván Vázquez. Pero también

recuerdan el de Luis Puga, muerto en Irak hace diez años, el de la cabo Idoia Rodríguez, primera soldado fallecida en una misión internacional y los de todos aquellos que han perdido la vida realizando una misión internacional con el Ejército español.

Las causas

Aquella soleada mañana de agosto del 2005, dos Cougar partieron de la base de Herat con destino a la localidad Shindand. Realizaban un vuelo a baja cota y gran velocidad cuando uno de los helicópteros sufrió un accidente y la totalidad de militares que lo ocupaban fallecieron. El piloto del segundo helicóptero, temiendo que pudiese tratarse de un atentado y con la intención de auxiliar a sus compañeros, realizó un aterrizaje de emergencia. Como consecuencia de esta maniobra, cinco militares resultaron heridos.

Nunca se ha podido concretar con exactitud lo que ocurrió. Eso sí, lo que se descartó, pese a que un líder talibán lo reivindicó, es que se pudiese hablar de un ataque armado o atentado. La Justicia dispuso del testimonio de cuatro jóvenes afganos, quienes manifestaron que no oyeron ningún tipo de detonación, disparo ni nada que se le pareciera. Los expertos apuntan como causa más probable las condiciones meteorológicas, dado que es una zona donde es habitual que se registren fuertes rachas de viento.

Ante la ausencia de una conclusión contundente, son muchas las voces que aún mantienen que la investigación se cerró en falso y que se tendría que volver a abrir para explicar qué ocurrió en el accidente del helicóptero Cougar.

Militares en Afganistán rinden homenaje a Guardias Civiles asesinados en 2010

Madrid, 26 ago (EFE).-

Los militares españoles en Afganistán han rendido homenaje a los dos oficiales de la Guardia Civil, capitán José María Galera y alférez Abraham Leoncio Bravo, y al intérprete Ataolá Taefik, muertos en atentado el 25 de agosto de 2010.

El acto de homenaje se celebró ayer en la base española de Qala i Naw, en la provincia de Badghis, coincidiendo con el tercer aniversario del atentado en el que perdieron la vida los guardias civiles y el intérprete, según informa el Ministerio de Defensa.

Al acto, presidido por el Jefe de Fuerza en Qala-i-Naw, coronel José Luis Murga, asistió personal de las diferentes unidades que componen la Agrupación Española (ASPFOR XXXIII), así como miembros de la Guardia Civil, con el jefe de los equipos de instructores de la Policía Afgana al frente, comandante Ramón Clemente, y compañeros del intérprete fallecido.

Durante la ceremonia se cantaron el himno de la Guardia Civil y los compases de "La muerte no es el final" y se depositó una corona de laurel en el monolito con los retratos de los dos oficiales y del interprete asesinados.

Tras el acto, se celebró una misa por los fallecidos en el atentado registrado en la antigua base española de Qala-i-Naw mientras realizaban labores de asesoramiento a la Policía Afgana (ANP). EFE